

El modo en el que lo *Otro* se presenta, y que en el presentar mismo supera la idea de lo *Otro* que tengo en mí, no es otra cosa que el *rostro*. A su vez, lo esencial del rostro es la *expresión*, con lo que en el momento en que abordamos a lo *Otro* estamos recibiendo su *expresión* que desborda, en todo momento, la idea que implicaría un determinado pensamiento. Sucintamente expresado, abordar de esta manera a lo *Otro* es tener la idea de lo *Infinito*. Aquello que el *Yo* acoge es una enseñanza que, en ningún instante, se convierte en mayéutica.

La revelación, epifanía, del rostro del Próximo pone al descubierto «la vergüenza que de sí misma tiene la libertad que, en su ejercicio, se descubre asesina y usurpadora» (p. 253).—ORIOLO ALONSO, *Universidad de Barcelona*.

BEORLEGUI, CARLOS, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de identidad*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2004, 895 pp.

Habría que empezar por decir, que es inútil hacer una reseña comprensiva de esta obra. Y me explico. Hispanoamérica o Latinoamérica, desde la perspectiva del cultivo del pensamiento y del pensamiento puro, o filosófico, es un *mare magnum* de siglos, tierras e inquietudes que todavía hoy buscan la sedimentación desde la perspectiva de horizontes siempre por delimitar.

Las convulsiones de la América Latina desde las sacudidas europeas y desde hace 200 años, con el acompañamiento duro e inmisericorde de los EEUU, no dejan mucha perspectiva para el asentamiento de lo que todavía hoy es la búsqueda, no ya de un pensamiento propio, pero ni siquiera la tranquilidad para descubrir las raíces posibles y la metodología en la apremiante búsqueda de una realidad que les de a estos pueblos eso, la identidad de que en esta obra nos habla Carlos Beorlegui.

Es una obra solemne, escrita con atención, una atención al esquema general, a la cronología desde los tiempos precolumbinos, al reflejo de las convulsiones políticas que han atravesado el continente, y a cada uno de los países. Observando con perspicacia las corrientes diversas desde los siglos XVI y XVII hasta nuestros días de hoy, busca Beorlegui, con agudeza y método, la línea conductora del pensamiento (que venga de donde viniere), intenta rehacerse a lo largo de las cordilleras y los pueblos desde México a la Patagonia. Nada, ni época alguna queda sin examinar. Hila con cuidado los distintos momentos históricos, religiosa, cultural y políticamente y en cada País, sus enlaces con el viejo pensamiento europeo. Aparecen reseñadas, desde sus momentos más vitales las primeras universidades de Argentina, Perú, Chile, Colombia, Caracas, México, Guatemala Santo Domingo. Y ello a través de los siglos y la formación moderna de la independencia de las nuevas naciones.

¿Nombres?, no vamos a reseñarlos, sería inútil, porque ahí es donde pacientemente Beorlegui, va esquematizando escuelas y personajes, desde el siglo de oro, hasta nuestros días recientes. Estamos ante una auténtica obra magna, necesaria desde ya para las bibliotecas de las universidades, mesa de profesor y consulta de cualquier alumno o estudioso que quiera situarse ante el panorama casi inabarcable que la Filosofía, al uso, ha rebrotado a lo largo de más de 500 años por estas tierras latinoamericanas.

De los once capítulos que componen esta obra enciclopédica, si el lector se resitúa desde el capítulo VI: «El pensamiento filosófico en los inicios del siglo XX», comprobará la riqueza y la concreción en la orientación que Carlos Beorlegui ha sabido imprimir a su obra. Ha sabido hacer girar la dinámica de la obra hacia sus orígenes en los albores del siglo XV, hasta lo que él califica siguiendo a los pensadores actuales, como filosofía de la liberación.

Porque sí es verdad que estas tierras y sus hombres y mujeres luchan denodadamente por la liberación que el cultivo del pensamiento aporta a quienes tienen la oportunidad de pararse a contemplar cómo se pueden afrontar con inteligencia, los acuciantes problemas que les plantea el tener que hacerse la vida de todos los días.

Después de esta inmensa obra de Carlos Beorlegui tendrá que seguir la paciente investigación de las Universidades y Centros de la Cultura de la América Latina para que el pensamiento se haga autóctono de la única manera que es posible, en las mentes de todos los estudiosos, en las jóvenes edades de asimilar y transformar las ideas en modos de vida eficaz y comunicativa.—MANUEL MAZÓN, *Universidad Centroamericana Simeón Cañas, El Salvador*.

LUCAS, H.-C. - TUSCHLING, B. - VOGEL, U. (Eds.), *Hegels enzyklopädisches System der Philosophie. Von der «Wissenschaft der Logik» zur Philosophie des absoluten Geistes* (Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Canstatt, 2004). 515 pp., 15 x 20,5 cm., ISBN: 3772822126.

Si bien Hegel nunca alcanzó a elaborar un sistema de la filosofía, sí que ofreció un compendio del mismo como manual para sus lecciones que fue considerado su equivalente; se trata de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. A pesar de tal particularidad, y quizás debido a su brevedad, los investigadores solían preferir centrar sus trabajos en obras sistemáticas como las publicadas por el propio Hegel, ya fuesen la *Lógica*, la *Filosofía del Derecho* e incluso la *Fenomenología del Espíritu*, o las impresas póstumamente, como la *Filosofía de la Historia* o la *Estética*, dando además siempre mayor credibilidad hermenéutica a éstas que a la *Enciclopedia*. En los últimos tiempos, en cambio, la *Enciclopedia* ha suscitado el interés de los especialistas motivados en parte por las recientes ediciones críticas que se han hecho de esta obra, la cual recordemos que es la

única que alcanzó a tener tres impresiones en vida de Hegel y que ya sólo los cambios introducidos en ella en esas sucesivas ediciones ofrecían materia suficiente para averiguar la progresiva evolución del pensamiento hegeliano en determinados asuntos a lo largo de su madurez filosófica: recordemos que la primera edición precede de 1817, cuya edición crítica apareció en el año 2000; la segunda es de 1827, la cual también cuenta con una edición crítica desde 1989; y la última es de 1830, editada entre las obras completas de Hegel en 1992; a lo que hay que añadirle la edición póstuma de sus discípulos con los añadidos de éstos.

La obra que nos ocupa reúne las contribuciones realizadas en unas jornadas celebradas en Marburgo en 1993, esto es, tres y un años después, respectivamente, de la aparición de dos de las tres ediciones críticas mencionadas, y cuya organización se debió, en gran medida, a uno de los responsables de tales ediciones, H.-C. Lucas, quien, años después de la celebración del congreso, falleció y no tuvo la oportunidad de conocer este libro, motivo por el cual es aprovechado el hecho de su publicación para rendirle un homenaje póstumo con un pequeño escrito laudatorio de Waszek en el que se rememora, entre otras cosas, su lectorado en Salamanca y su aprecio por la cultura española, siendo uno de los pocos alemanes que, por sus vínculos con el mundo hispano, se preocupó de investigar la filosofía de Krause y a quien, por tal motivo científico, tuvimos la oportunidad de conocer y queremos también, en tal caso, rendirle nuestro pequeño homenaje con esta recensión.

Si nos centramos en lo que es el contenido mismo de las distintas contribuciones, las mismas proceden de variados especialistas en Hegel de diversos países como, además de Alemania, naturalmente, Estados Unidos, Francia, España e Italia. El orden de los sucesivos artículos viene fijado por el de la propia *Enciclope-*